luntarios, ha hecho vanos esfuerzos sobrehumanos. Hizo paradas y convites parecidos a los de circo, con tambora, gritones y payasos uniformados; llenó los cines con vistas sugestivas y los periódicos con escritos patrioteros; pagó á los administradores de correos cinco dólares por cada voluntario que conseguían; para animar a otros borregos a inmortalizar sus nombres, "honró" la memoria del soldado Byerne nombrando así a un campo militar en El Paso; procuró imponer el terror procesando a los guardias que se negaron a ser federales, sentenciando al soldado Benjamín May a seis meses de cárcel por criticar las condiciones de su campo militar y procesando al ministro protestante Bouck White y a ocho de sus feligreses, de Nueva York, por quemar en el patio de la iglesia varias banderas, entre ellas la de este país, porque tal acto desprestigia más el poder mágico que tales hilachas tenían para arrastrar a las borregadas humanas al matadero en beneficio de los amos. Pero todos esos esfuerzos han sido vanos; no hay voluntarios.

En vista de ese fracaso, hoy se procura más la militarización de este país. A ese efecto, se forza a los niños a que diariamente saluden la bandera en las escuelas públicas, y en las de Chicago se hace que los 175,000 niños escolapios, a más de saludar a la bandera, cada lúnes repitan: "Juro alianza a la bandera americana y a la nación que representa, que es invencible y con libertad y justicia para todos." Además, en toda la república se expulsa de la escuela a todo niño que se niega virilmente a saludar la bandera y a besarla y aun se le manda, en ocasiones, a presidio o *a la escuela correccional*. También se ha implantado en las escuelas la instrucción militar preliminar, para que se enseñen, desde pequeños, a ser hábiles asesinos profesionales.

Para la gente grande, Wilson firmó silenciosamente el 5 de Junio de 1916, y sin que nadie lo notase, la ley que establece el servicio militar obligatorio en caso de guerra. Cuando el público notó esa mala partida, Wilson se hizo hipocritamente el sorprendido y ofreció desechar esa ley; pero con su Ministro de Guerra arregló en Diciembre 28 pasado, para que se ponga en fuerza parte de esa ley, la de que se eche leva para formar reservas con qué llenar las bajas del ejército; con lo que todo ciudadano americano queda expuesto a ser forzado a formar parte de los 200,000 soldados que la ley determina actualmente que haya.

Pero la burguesía necesita de un ejército más fuerte que la defienda y, por medio del Comité Militar del Senado, ha presentado al Congreso un proyecto de ley que, de ser aprobado, implantará el servicio militar obligatorio para todo hombre hábil de 18 a 45 años de edad, a contar del 1o. de Enero de 1918; y al que la prensa capitalista procura crearle ambiente favorable entre *las masas populares*, para que no se opongan.

La orden de echar leva, dada el 28 de Diciembre pasado, aún no es llevada a cabo porque se teme una insurrección. La burguesía busca aún medios persuasivos y recurre a las sociedades de mujeres burguesas, para que éstas, con la fuerza de su sexo, induzcan a los hombres a ingresar al ejército. Además, el Ministro de Guerra ha expedido millares de circulares a ciudadanos influyentes y a sociedades patrióticas del país, para que presten su influencia en el reclutamiento de voluntarios; nuevo sistema de reclutamiento cuyos resultados se guardarán en secreto, para que el público no se entere si hay fracaso.

El temor a la revolución por la práctica de la leva, no es infundado; se basa tanto en la reconocida antipatía popular hacia el militarismo, como en hechos históricos. Durante la guerra civil americana, los bandos oponentes del norte y del sur pretendieron implantar el servicio militar obligatorio, con lo que originaron que hubiese cientos de motines sangrientos populares en todo el país, en ciudades grandes y comunidades pequeñas, por vía de protesta. Y si hace más de cincuenta años, cuando los trabajadores eran más inconscientes, hubo tantos motines, no es aventurado deducir que hoy se rebelarán en masa antes que vestir el denigrante uniforme militar.

El proletariado americano odia el militarismo, porque trae la guerra, como consecuencia natural; y los proletarios no quieren ser envueltos en guerra alguna, porque saben que éstas son para el beneficio de la burguesía.

Apenas se supo que Wilson había roto relaciones diplomáticas con Alemania, que es amenaza de guerra entre este y aquel país, hubo un motín en Grand Junction, Colo., como manifestación popular de desagrado; el Comité Nacional Ejecutivo del Partido Socialista expidió inmediatamente un manifiesto declarando que la clase obrera americana se opone a la guerra; en Minneapolis, Minn., Chicago, Ill., New York, Washington, D. C. y otras grandes ciudades, ha habido mitines monstruos de protesta contra la guerra, atendido cada uno por varios millares de personas; delegaciones de muchas partes han ido hasta la Casa Blanca a protestar contra la guerra y Wilson y los altos funcionarios del gobierno han recibido cientos de millares de telegramas y de cartas de protesta contra la guerra. Todos los que protestan, también urgen unánimemente que no se deje ir buques americanos a la zona bloqueada, para impedir complicaciones.

Pero la burguesía americana juega su carta de triunfos y se prepara a enviar buques mercantes armados a la zona peligrosa, tanto porque no se resuelve a perder las ganancias que obtiene con el comercio con los aliados, como porque espera que la guerra con Alemania despierte el patriotismo de los obreros americanos, por medio del cual se dejen militarizar, y también impida la revolución que ya es inevitable en este país a causa de la misma situación local agravada por el golpe audaz de Alemania.

En efecto, el golpe dado por A*lemania es mortal para la burgue*sía americana, porque impidiéndole el libre comercio con los aliados, hace que la situación económica de Estados Unidos sea más crítica, pues no habiendo ya mercado en el extranjero, las mercancías están estancándose en New York y demás puertos de salida, lo que hace que muchas casas manufactureras tengan que cerrarse y que nuevos millares de familias proletarias queden a merced de la miseria y del hambre por falta de trabajo; con lo que el descontento y desesperación popular crecerán hasta dar margen a la revolución.

Los primeros efectos del hambre que se avecina, son sentidos ya en este país. Dos mil mujeres, salidas de varios barrios de New York, se amotinaron en las calles el 20 de este mes, al grito de: "¡Queremos pan!" Y mientras que ellas pedían pan a las puertas del edificio de la Diputación (City Hall), el Mayor de New York saboreaba comida apetitosa con los burgueses de la Asociación de Mercaderes. La multitud femenina, enfurecida por el hambre, arañó las caras de los policías, les hizo girones los uniformes y los golpeó. Hoy comienzan las mujeres, mañana seguirán los hombres; pero ya no armados de sus uñas, sino del fusil reivindicador. La revolucion niveladora se aproxima en este país. Hay que estar preparados.

La situación actual no puede ser más comprometida para la burguesía americana. Si Estados Unidos va a la guerra a pesar de su debilidad militar, la revolución estallará aquí, porque los proletarios, no queriendo morir para el beneficio de los burgueses, preferirán hacerlo por el suyo propio en una revolución que termine con los que los explotan, los oprimen y los mandan al matadero. Y si no hay guerra, como la miseria y el hambre se acentuarán hasta hacerse insoportables, los proletarios buscarán salvarse por medio de la revolución.

Con guerra o sin ella, la revolución está próxima a estallar en este país.

El golpe asestado por la burguesía alemana a la yankee, ha determinado el principio del fin del reinado del capitalismo americano. Estamos próximos a ser testigos de la muerte del sistema burgués en Estados Unidos. La revolución se aproxima a pasos de gigante.

Preparémonos a recibirla dignamente, cumpliendo con nuestro deber de solidaridad de clase. Siendo pobres, nuestro puesto está al lado de los pobres de todas las naciones en sus luchas contra los ricos, que son nuestro enemigo común.

Preparémonos.

ENRIQUE FLORES MAGON.

Tom Mooney.

Una nueva lección, bastante dolorosa por jugarse la vida de un hermano, Tomás Mooney, han recibido los proletarios en los juzgados de San Francisco. Mooney fué hallado culpable de asesinato en primer grado.

Tomás Mooney es, sinembargo, inocente; como lo es David Caplan que hoy es el No. 30.220 en la Penitenciaría de San Quintín, a donde fué enviado por las autoridades de Los Angeles por diez años, para cubrir éstas el robo descarado de los fondos públicos que hicieron durante el proceso; inocente como Mateo A. Schmidt, que lleva ya más de dos años de estar en la cárcel de esta ciudad y cuya apelación será revisada dentro de poco y, con seguridad, desechada, para castigarlo con prisión perpetua por ser luchador; inocente como nuestros hermanos I. W. Ws. de Everett, cuyo caso será visto en Seattle proximamente, y a quienes se quiere colgar, para escarmiento de los que luchan por la libertad de palabra, e inocente como tantos otros hermanos de clase que se encuentran, como Rangel y compañeros, pudriéndose en las penitenciarías y cárceles de este fementido País de la Libertad.

Dominan en San Francisco las compañías Unidas de Tranvías, que roban descaradamente a sus empleados. Mooney y su compañera han trabajado por organizar a esos esclavos para que puedan imponerse a sus amos y arrebatarles de las uñas algo más de lo que les roban, y a eso se debe que sobre la cabeza de los dos Mooney, Tomás y Rena, pese la colera de las compañías, que ven en ellos los causantes del despertar de sus esclavos.

Las compañías han buscado por años la manera de deshacerse de los Mooney, y hasta han pagado esbirros que dinamiten las torres de fuerza motriz de esas compañías, para achacárselo a los Mooney; pero las tramas han sido tan burdas que Tomás y Rena se han salvado, gracias a la estupidez de los esbirros que, más tarde, han confesado su crimen.

Durante una parada militarista, el 22 de Junio anterior hizo explosión una bomba, matando e hiriendo muchas personas. Las compañías vieron la oportunidad de deshacerse de los Mooney, Weinberg, Billings y Nolan, y encargaron a los fiscales Fickert y Cunha que los persiguieran, y a un tal Martin Swanson, esbirro de las compañías, que fabricara pruebas, sobornara testigos y escogiese jurados a propósito. Así se condenó a Billings a prisión perpetua, y así es como Mooney ha sido hallado culpable de asesinato en primer grado y, tácitamente, sentenciado ya a morir en la horca, a pesar de que Maxwell McNutt y el notable abogado Bourke Cockran que, convencido de la inocencia de los acusados, ofreció expontaneamente sus servicios gratis y vino desde New York a defender a Mooney, probaron la inocencia de éste ante el Juez Griffing, durante el proceso que duró mes y medio; a pesar de que los defensores probaron también los puercos enjuagues de los fiscales que, a pesar de decirse guardianes de la ley, han violado ésta a cada paso; que probaron que las pruebas y los testigos en contra son falsos y que, en fin, destrozaron el criminal complot de Fickert, Cunha y Swanson en contra de los acusados, de una manera tan completa, que todos creían que Mooney sería puesto en libertad.

Se asegura que el jurado fué comprado. Bien pudiera ser; la Justicia Burguesa es una prostituta; pero siendo los jurados hombres de negocios en los que perderán bastante si se echan encima el odio de los amos de San Francisco, tenían que dar un fallo adverso. Un hombre de negocios cuida más de un dólar de su bolsillo que de la vida de su propia madre.

Tal fallo ha provocado indignación entre la gente honrada; y la Federación Obrera de Chicago ha demandado desde luego una averiguación gubernamental en el proceso, dispuestos los obreros, según se ve, a hacerse justicia por sus propias manos, pues el delegado Richards declaró: "Si Samuel Gompers no demanda una averiguación al President Wilson, nosotros declararemos la guerra."

Israel Weinberg es el indicado para seguir a Mooney en la farsa judicial.

Después del fallo del jurado, han aparecido testigos que desmienten a los testigos principales de los fiscales. La defensa, con tal motivo, pedirá un nuevo jurado que será tan inútil como el primero, en lo que respecta a salvar a Mooney, pero será una nueva lección al proletariado americano, para que vea claramente que la Justicia no existe en este país; y que jamás existirá mientras que los puños vigorosos proletarios no la hagan.

Cuando los pobres se convenzan de que ya es tiempo de hacer un 93 y levanten diligentemente las guillotinas justicieras, sera cuando haya justicia para todos y cuando dejen de ser palabras huecas las de *Libertad, Igualdad, Fraternidad.*

ENRIQUE FLORES MAGON.

La Situacion.

El movimiento revolucionario mexicano sigue con fuerza, a pesar de las bravuconadas de un senadercillo americano, un tal William Joel Stone, que dice que "los Estados Unidos deben darle una buena cuereada a México y hacer entender a los mexicanos que deben portarse bien;" y quien se queda tan fresco como si dar cuereadas fuese tan sencillo como rebuznar bravatas.

El villismo, que se ha hecho más fuerte todavía, contando ahora con unos 25,000 hombres, 30 cañones y 75 ametralladoras, después de ocupar las posiciones evacuadas por Pershing, se prepara a atacar C. Juárez y a invadir el Estado de Sonora, donde nuestros hermanos yaquis han tomado una tregua para rehacerse y proseguir la campaña.

En todos los demás Estados han ganado también terreno los revolucionarios, siendo en la región petrolera donde más pérdidas ha tenido el carrancismo, pues ya ésta está bajo el dominio de los rebeldes encabezados por Peláez. Con tal motivo, parece que Inglaterra desea enviar tropas a Tamaulipas. Sueño inútil.

En el Estado de Veracruz se bate el carrancismo en retirada y las fuerzas de Zapata se acercan a Orizaba, por donde últimamente volaron cuatro trenes y despedazaron a las escoltas carrancistas.

Hilario Rodríguez y Manuel Medinavieta, traen 4.500 hombres en Durango, que se mueven al norte con dirección a Chihuahua.

Con la aparición de varios grupos rebeldes en la Baja California, ya no queda Estado o Territorio Federal de la República, que no sea teatro de la actividad de los rebeldes, quienes ven aumentar sus filas constantemente con los que creían en Carranza.

Wilson, queriendo aún ayudar a Carranza, tiene establecido el más estricto embargo de armas y municiones para los rebeldes. Pero éstos, para llamar la atención de los soldados americanos de guardia en la frontera hacia algún punto de la misma, mientras que por otros pasan grandes contrabandos, han tomado la práctica de invadir territorio americano, llevándose, de paso, cuanto pueden. Ultimamente, los rebeldes han cruzado la frontera a terreno americano y atacado el Rancho de Soledad, cerca del Tigre, Tex., otro rancho del condado de Zapata, Tex., y los ranchos Nogales y Corner, cerca de Hachita, N. Mex., llevándose de este último lugar a tres burgueses americanos que mataron mas tarde.

Carranza, por su parte, continúa procurando embaucar a los trabajadores; pero éstos le conocen ya el juego y le vuelven las espaldas, yendo a engrosar las filas rebeldes.

Es que ya ganó mas experiencia el proletariado con el desengaño sufrido a manos de Carranza y se dispone a remediar su yerro. Volverá a errar, probablemente, porque la *pobreza nos impide a los propagandistas* libertarios hacer la propaganda intensa y extensa que la hora requiere; pero sí es seguro que de desengaño en desengaño, irá avanzando la intelectualidad del trabajador mexicano, hasta que la generalidad termine por comprender que la emancipación de los trabajadores sera *obra* de los trabajadores mismos, y que la única solución del presente conflicto armado, esta en que los pobres tomen por sí mismos posesion de cuanto existe para el beneficio de todos.

No hay que desmayar. La Revolucion Social Economica Mexicana avanza. ¡Adelante! Al fin de la jornada, ondeará en los campos mexicanos la roja bandera de los proletarios, la de Tierra y Libertad. ¡Adelante!

ENRIQUE FLORES MAGON

El Mundo marcha.

No somos los radicales los únicos que predecimos la Revolución Social como consecuencia inevitable de la inmensa conflagración europea; también los escritores burgueses nos hablan ya de ella.

Georg Brandes, conocido escritor escandinavo, hablando de la guerra europea, dice: "Si la guerra tiene que terminar por una victoria decisiva de uno u otro lado probablemente durará ésta dos años más, al menos. Para ese tiempo, sinembargo, el capital de Europa estará exhausto, y mayor miseria se habrá extendido sobre la tierra. Para ese tiempo, los miserables esclavos que en tiempo de paz sudan en las fábricas y en tiempo de guerra son enviados al fuego igual que esclavos, habrán llegado a tal estado de exaltación de ánimo y desesperación, que la Revolución Social, de la cual se ha hablado ya bastante, será una realidad. Esta ha sido evitada mientras que la humanidad ha conservado un átomo de sentido común. Pero si la guerra dura mucho tiempo, aquella surgirá tan desvastadora como desvastadora es la guerra actual; ella seguirá inmediatamente a la guerra, igual que pasó con la Comuna de París en 1871."

Brandes, siendo burgués, denuncia a la proxima Revolución Social como resultado de la falta de juicio en la especie humana. Pero nosotros sabemos bien cuán al contrario será; porque la Revolución Social que inevitablemente viene, será resultado de la experiencia dada por la guerra europea actual, originada por la codicia de la burguesía de Europa; cuya experiencia hará comprender a los proletarios, como los está haciendo ya comprender, que la única manera de establecer una paz permanente sobre la tierra es la de destruir, por medio de la Revolución Social, el sistema capitalista, para implantar un nuevo orden social dentro del cual todos los seres humanos sean libres, iguales y hermanos.

La burguesia, procurando salvar sus intereses, pretende hacer creer que el problema de establecer una paz permanente sobre la tierra se resolverá aplastando al militarismo prusiano; pero dejando en pie el sistema capitalista que engendra el militarismo que, si hoy tocó imperar en Alemania, más tarde, de continuar en pie el sistema burgués, imperará en Inglaterra, Francia o cualquiera otra nación.

Sucede, afortunadamente, que la teoría burguesa de aplastar el militarismo prusiano para que la paz sea un hecho, que soliviantó a las masas europeas y las arrojó ciegamente al matadero humano, ha perdido terreno, gracias a los mismos horrores de la guerra; y cansados ya de sufrir hambre, fatigas o sangrias torrenciales, los pueblos manifiestan su descontento de mil maneras, ya en forma de motines populares, en la de revoluciones políticas y conspiraciones o en movimientos conscientes preparando el camino a la Revolución Social.

En Holanda, a la escasez de pan con motivo de la guerra, han seguido serios motines populares en varias ciudades, donde ha corrido la sangre popular y la de los esbirros. En Alemania ha habido serias fricciones entre la soldesca y el pueblo, con motivo del descontento de éste con la guerra, y varios periodistas y leaders socialistas han sido arrojados a la prisión por oponerse a la guerra y aun, algunos, por abogar abiertamente por la Revolución Social. Los compañeros del periódico "Ce qu'il faut dire..." redactado hábilmente por Sebastian Faure, y los demás radicales franceses, propagan incasables contra la guerra, preparando el terreno a la Revolución Social, e igual hacen nuestros hermanos de Italia. En España, el sifilítico Alfonso XIII es impotente para complacer a la burguesía local arrastrando a la guerra a dicha nación, porque en todo el el país domina la agitación anarquista a favor de la inmediata Revolución Social como respuesta a la orden del Rey de marchar a las trincheras europeas. Portugal es teatro de combates entre el pueblo que se opone a la guerra y las tropas del gobierno que detuvo arma al brazo, cuando ya marchaban a tomar parte en la guerra; y el gobierno republicano portugués ha suspendido las garantías constitucionales, en su esfuerzo para suprimir la revolución que ha cundido por varias partes del país. En Moscow, Rusia, ha habido serios motines, en uno de los cuales hubo más de cien muertos; y siendo impotente la policía para suprimir el motín, llamó a los soldados en su auxilio; pero los soldados hicieron causa común con el pueblo. En Petrograd, capital de Rusia, once miembros de un grupo obrero y otras cuatro personas, fueron arrestados, acusados de pertener a partidos revolucionarios que fomentan un movimiento obrero que tiende a transformar Rusia en República Social Demócrata. En el mismo Petrograd, M. Jollos miembro de la Duma, fué asesinado y el almirante Grigorivitch, Ministro Ruso de Marina, fué asaltado en las calles por dos desconocidos armados de revolvers, que huyeron. Además, once miembros de la Duma Rusa han sido arrestados por la policía de Petrograd por ser socialistas, acusados de fomentar una revolución. En Persia hay un fuerte movimiento revolucionario, que se ha apoderado de la parte suroeste del país. En cuanto a los proletarios del Canadá, no queriendo ir a la guerra, están pasándose a Estados Unidos, de donde muchos han partido para México. En este país comienzan las manifestaciones contra la guerra con Alemania.

El descontento con las condiciones actuales es mundial y se traduce en revoluciones, por más que estas sean de caracter político. En Cuba hay varias provincias que están siendo teatro de frecuentes combates entre las fuerzas del gobierno y las del candidato presidencial derrotado en las últimas elecciones que, se asegura, estuvieron llenas de fraudes por parte de Menocal, que está en el poder y a quien Estados Unidos promete ayudar enviando cinco o siete mil soldados americanos que vayan a intervenir y apoyar a ese instrumeto de Wall St., que es popularmente ódiado por sus excesos porfirianos y su decidido apoyo a los explotadores; y a cuyo odio se debe que los políticos cubanos puedan arrastrar a la revolución a los pobres, que esperan vanamente salir de su miseria por medio de ella. En Costa Rica, Federico Tinoco se levanta contra el presidente Alfredo González y lo deroca, haciendole refugiarse en la Legación Americana, donde éste pide la intervención americana, para que lo sienten de nuevo en el poder donde oprimía y ayudaba a explotar a los trabajadores costarricenses que, inconscientemente, cambian de yugo *esperando mejorar así* su situación. En Nicaragua, Honduras y Guatemala, conspiran contra los opresores de esas tres pequeñas repúblicas otros tres aspirantes a verdugos que se aprovechan de la desesperación del proletariado hambriento y oprimido para soliviantarlo. En Paraguay varios grupos de campesinos han comenzado a ajusticiar patrones y tiranos. El sur de China arde; el Japón se agita; India despierta; Australia se niega a vaciar sus venas para *salvarle a sus explotadores el predominio en el mundo comercial*; Argentina es teatro de represiones y persecuciones a lo Woodrow Wilson, que denuncian que el descontento agita al proletariado, y en Santo Domingo mueren los nativos, asesinados por los soldados americanos, porque no quieren ser esclavos de la burguesia yankee.

En todo el mundo se siente el malestar social creado por el sistema burgués, y los proletarios de las diferentes naciones sacuden su indiferencia y obran conforme a su mayor o menor estado de consciencia. Aunque tropezando aquí y allá contra movimientos meramente políticos, pero que en el fondo son ocasionados por las aflictivas condiciones económica, política y social en que se encuentra el porletariado mundial, el mundo marcha, buscando el camino a la emancipación humana.

No dejemos extinguirse la inmensa hoguera de la Revolución Social Económica que lleva ya más de seis años de arder en México, para que su luz redentora alumbre el camino a los proletarios de las otras regiones de este viejo planeta.

¡Adelante, revolucionarios mexicanos! El mundo marcha; y ya que las circunstancias hicieron que México sea el primero en avanzar hacia la *Sociedad Futura*, tomemos empeño en que llegue a la victoria, para que marque a la humanidad el camino que debe *seguir para conquistar* Tierra y Libertad para todos.

ENRIQUE FLORES MAGON.

NUESTRO PROBLEMA.

Uno de nuestros problemas empieza a ser resuelto satisfactoriamente: el de salvar la vida de Ricardo. Gracias a la fraternal atencion y solidaridad de nuestros compañeros mexicanos y de otras nacionalidades, hemos podido sostener el costoso tratamiento médico que recibe Ricardo en manos del Dr. H. T. Hollingsworth y tener ya asegurados *los gastos de su curacion por* otras dos y media o tres semanas mas.

La salud de Ricardo ha mejorado de manera admirable, si tenemos en cuenta el estado de postracion terrible a que había llegado. Las enfermedades van cediendo con el tratamiento electro-terapéutico y la dieta especial a que Ricardo esta sujeto, y creo que, como asegura el doctor, nuestro Ricardo estara ya completamente curado para dentro de un par de meses mas.

Apenas se ha sentido Ricardo un poco fuerte, se ha puesto a trabajar algo; a eso se debe que ya en este número tengamos para REGENERACION artículos de él.

Eso, en lo que respecta a nuestro problema de salvar la vida de Ricardo.

En cuanto al de salvar la vida de REGENERACION, el problema sigue en pie, desgraciadamente. Con sacrificios inauditos publicamos este número, porque necesitando para cada número unos $150.00, no hemos recibido mas que $65.85. ¡Menos de la mitad de la cantidad necesitada.

E. F. M.